

---

---

BETTY PÉREZ

Instituto de Investigaciones Económicas y  
Sociales. Universidad Central de Venezuela

**RESUMEN:** El trabajo estudia la interrelación que los aspectos demográficos y epidemiológicos producen sobre la estructura de la dieta y en las características biológicas de las poblaciones. El estudio pone de manifiesto la importancia de los factores socioculturales y destaca el cambio de énfasis en la bioantropología, que se traslada desde los conceptos descriptivos de las épocas anteriores a las investigaciones analíticas, explicativas y de relación. Hace balance histórico de los hábitos de ingesta y de la incorporación de alimentos en el consumo humano y sus efectos sobre el tamaño y composición corporal, como causas de sus diferencias antropométricas y de habilidad humana de los grupos estudiados.

**PALABRAS CLAVE:** Biología, alimentación, nutrición, crecimiento, enfermedad.

**TITLE:** *Nutritional Anthropology.*

**ABSTRACT:** *This paper studies those interrelations that demographic and epidemiologic aspects bring about on dietetic structure and biological characteristics of population. It shows the importance of social and cultural facts and point out the change of stress in bioanthropology, that goes from former descriptive concepts to analytic, explicative and connecting researchs. The paper presents a historical balance between feeding uses and the addition of feed for human consume and its effects on size and corporal structure, all considered as cause of differences in anthropometrical aspects and skills among the groups here studied.*

**KEY WORDS:** *Biology, feeding, nutrition, growth, illness.*

—Texto recibido en enero de 2000—

---

**E**n los tiempos actuales la biología humana y la nutrición, para efectos del análisis e interpretación de sus datos le confieren una importancia apreciable a los aspectos demográficos y epidemiológicos, ya que de manera constante se están produciendo cambios muy dinámicos en estos indicadores, que dejan su huella en la estructura de la dieta y en las características biológicas de las poblaciones y de los individuos. Factores tales como el envejecimiento de la población, el fenómeno de la urbanización, la transición epidemiológica y los cambios económicos son elementos que afectan a las poblaciones de formas distintas. (Johnston, 1993).

Esta interrelación se puede inferir partiendo del concepto de biología humana el cual considera como propio el estudio de la naturaleza y las causas de la variabilidad humana, implica por tanto el conocimiento de todas las características a nivel celular, de los tejidos y del cuerpo en su totalidad así como también la interrelación de los procesos biológicos y sociales. (Comas *et al.*, 1971). En esta definición, se pone de manifiesto de manera

muy clara que se toman en cuenta los factores socioculturales y deja implícito el cambio del énfasis en la antropología biológica, que se traslada de los conceptos eminentemente descriptivos propios de épocas anteriores, a las investigaciones analíticas, explicativas y de relación.

A medida que las sociedades de homínidos aumentaron su complejidad, en esa misma proporción evolucionaron los hábitos de ingesta y forma de consumo de los alimentos. El primer impacto se debió al uso del fuego para la preparación de los mismos, ya que abrió nuevas fronteras para el consumo humano, especialmente de leguminosas y cereales que no son comestibles en forma cruda. Este elemento ayudó además en la conservación de carnes y pescados mediante la cocción y el ahumado. Luego se introdujo la agricultura, la cual abrió aún más el abanico de posibilidades, al incorporar nuevos alimentos para el consumo. Más recientemente, la moderna tecnología de la industria de alimentos impulsó modificaciones profundas en los hábitos alimenticios, cuyas consecuencias todavía no se pueden estimar, ya que esta úl-

---

tima revolución está en pleno desarrollo.

El biólogo humano y el nutricionista tienen como punto de interés en sus investigaciones la definición de las necesidades de energía y nutrientes y las repercusiones funcionales producto de cualquier desequilibrio que se produce como consecuencia de una ingesta inadecuada. Sus efectos se plasmarán posteriormente en el crecimiento, estado cognositivo, desempeño motor y hasta en la misma reproducción de la especie; pero mientras un enfoque se realiza más en el plano individual, el biólogo humano lo hace a nivel de población desde la perspectiva evolutiva y ecológica.

La nutrición vista desde la óptica de la biología humana es un continuo que parte de la dinámica evolutiva y llega hasta el análisis las consecuencias funcionales de la malnutrición. (Desai *et al.*, 1981). Se refiere no solamente a la evaluación de la composición de la dieta (adquisición vs. ingesta) es además la repercusión que ésta última tiene sobre la estructura biológica de la población. (Huss-Ashmore, 1992). A este respecto, constituye un buen ejemplo la

investigación realizada en niños menores de 6 años en Senegal, donde se examinaron los efectos de la malnutrición proteica-energética sobre el desempeño motor en tres grupos con diferentes historias nutricionales: niños rehabilitados que habían presentado desnutrición severa, niños con desnutrición leve y niños de estratos altos. Como era de esperarse, estos últimos tuvieron un mejor desempeño motor, señalándose el tamaño del cuerpo y la composición corporal especialmente el aspecto que recoge información sobre el tejido graso, como las causas que marcan las diferencias en los aspectos antropométricos y de habilidad motora en los grupos estudiados. (Bonofice *et al.*, 1996).

El plano ecológico es de igual manera un punto de encuentro entre ambas disciplinas, ya que en la ecología nutricional se toman en consideración los factores culturales, que junto a las realidades económicas, condicionan la disponibilidad de los alimentos y de micronutrientes, los cuales posteriormente determinarán el estado nutricional de los individuos. (Aguirre, 1995). ■■■

---

## ADAPTACIÓN NUTRICIONAL EN EL HOMBRE

Los conocimientos que proporciona la nutrición encuentran aplicación en el campo de la bioquímica y la fisiología. Así se estudia como las poblaciones humanas se adaptan a los cambios del medio ambiente. Sin embargo hay que señalar que el término adaptación nutricional tiene varias aristas que se utilizan indistintamente como sinónimo de homeostasis o de acomodación.

Waterlow, (1990) considera que el término adaptado lleva aparejado la cualidad de perpetuarse y como tal no se puede considerar, por ejemplo, que un niño marasmático sea un niño adaptado. Así mismo sostiene que cada adaptación implica un costo y una selección, pero el individuo que no alcanza su talla genéticamente programada y se queda pequeño para poder sobrevivir, no es un adaptado exitoso. También se da el caso en algunos grupos humanos donde existe un desbalance, entre consumo energético y requerimientos para un estilo de vida determinado. Si éste es negativo, se produce una reducción de la actividad física para una mejor

adaptación biológica, que trae consecuencias sociales y económicas adversas, ya que hay una inactividad para sobrevivir.

Está ampliamente documentada la relación entre la malnutrición marginal y la capacidad física reducida. Al respecto se piensa en torno a la baja prevalencia del indicador peso para la talla, al cual se hará referencia en las páginas siguientes, que la condición puede deberse en algunas ocasiones a un mecanismo de supervivencia. En este sentido se cuestiona la validez de las encuestas de tipo transversal como método para medir los efectos de un evento en el estado nutricional de los niños y por el contrario se piensa, que una información longitudinal es mas apropiada.

En el estudio del estado nutricional de los indios Yanomami de la sierra Parima (Holmes, 1983) y de un grupo de niños menores de 10 años del estado de Yucatán en México (Balam y Gurri, 1994) los autores sin embargo concluyen, que el tamaño pequeño y las reducciones en la masa corporal de éstos habitantes de los bosques tropicales y

